

Querido compañero :

Tus compañeros han decidido que seas su voz en el próximo Congreso Federal, en un proceso transparente y democrático. En un momento trascendental, en el que se deben decidir asuntos vitales, muchos socialistas han depositado en ti su confianza. Acudes a Sevilla con este mandato, que sin duda llena de orgullo a cualquier militante de este partido; pero hay muchos ciudadanos que desde fuera nos miran con atención, que esperan mucho de nosotros; que saben que somos la única fuerza capaz de defender sus derechos y sus libertades. Yo estoy seguro de que vamos a estar a la altura del reto.

Más que una carta de presentación, pues me conoces desde hace tiempo, ésta es una carta de agradecimiento. Sé que compartimos los mismos principios y los mismos valores, que nos llevaron un día a asumir un compromiso con esas ideas entrando en el PSOE. Y no tengo ninguna duda de que hoy sentimos la misma preocupación por la situación que atraviesa España, y el mismo propósito de trabajar para que nuestro partido siga siendo un poderoso motor de transformación social.

Es difícil exagerar la importancia del trabajo que tenemos por delante los socialistas, en el fin de semana del Congreso, pero también desde el día siguiente. Debemos recuperar la confianza en nosotros mismos como paso imprescindible para recuperar la confianza de la sociedad. Debemos fortalecer nuestras estructuras internas y nuestros procedimientos; debemos cambiar para ser más útiles; cambiar para ser más eficaces. Cambiar para hacer mejor lo que sabemos hacer: dar respuestas a problemas nuevos sin renunciar a nuestras señas de identidad. Y tenemos que hacerlo desde el primer momento, sin perder un minuto, porque la gravedad de la situación no nos va a conceder una tregua, y porque los ciudadanos no esperan otra cosa.

En Sevilla comenzarán muchas cosas, entre otras un nuevo impulso que llevará a Pepe Griñán a la Presidencia de la Junta de Andalucía. Pero en Sevilla no comienza todo, porque éste es un partido con más de 130 años de historia.

Un organismo vivo, que ha sabido permanecer joven sin olvidar nunca su pasado. Que siempre ha iniciado un camino sabiendo a dónde quería llegar. Que ha sido más fuerte cuando más unido ha estado.

Yo también afronto el Congreso Federal con un sentimiento de orgullo y con la certeza de la gran responsabilidad que asumo. Al presentar mi candidatura a la Secretaría General me mueve el mismo compromiso y la misma ilusión que hace mucho me llevaron a afiliarme al Partido Socialista Obrero Español, y toda la experiencia que he acumulado en estos años.

Al margen de la persona que el Congreso elija para dirigir al Partido, sé que el 6 de febrero seremos más fuertes y estaremos más unidos; que seremos más capaces de servir a la sociedad. Y el mérito será de los 956 delegados y delegadas que, como tú, van a decidir en conciencia lo que es mejor para nuestra organización.

En nuestra larga historia hemos tenido que afrontar situaciones muy difíciles, y siempre hemos sabido superarlas. Siempre hemos encontrado la fórmula para cambiar, para adaptarnos a las nuevas realidades, conservando nuestras señas de identidad; y lo hemos hecho manteniendo la unidad. Estoy convencido de que, una vez más, lo vamos a hacer. Porque me lo dice la experiencia, porque he sentido la energía y la ilusión de nuestros militantes. Y, sobre todo, porque no podemos fallar a millones de españoles: los que siguen confiando en nosotros, y los que esperan que les demos motivos para volver a confiar.

Experiencia, energía, ilusión y confianza: tenemos lo necesario para que el ganador del 38 Congreso sea el Partido Socialista Obrero Español.

Un saludo,

Alfredo Pérez Rubalcaba